

Por el abandono a la paz

V Sesión

INTRODUCCIÓN

Padre me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, sea lo que sea, te doy las gracias. Lo acepto todo con tal de que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus creaturas. No deseo nada más, Padre, no deseo nada más, yo te ofrezco mi alma y te la doy con todo el amor del que soy capaz, porque deseo darme, ponerme en tus manos sin medida, con infinita confianza, porque tú eres mi Padre.

PALABRA

Martes: Jeremías 18.1-6 El creyente debe al comenzar cada día reconocer su situación, redescubrir su lugar. Somos vasijas, somos de barro frágil, somos nada... pero estamos en las manos del Alfarero. La alegría del día, el sentido de la vida no lo da quienes somos sino en manos de quien estamos.

Miércoles: Mateo 18,1-4 Tal vez sólo quien se mira en su pequeñez, quien se sabe “niño”, se descubre necesitado del Padre, del que busca su mano, confía su destino, acude en sus temores.

Jueves: Job 42,1-7 Ese saber en manos de quien estamos nos capacita para reconocer que el sentido último de nuestra vida es incomprendible para nosotros, pero ¿quiénes nos creemos que somos?. Creer es fiarse que todo, todo... es para bien.

Viernes: Marcos 14,32-42 Llega el momento del abandono total, el momento del no entender, del no poder, del no aceptar. Es el momento en el que nada más que la confianza en el amor del Padre confiere sentido a la vida. Sólo porque tú lo dices...

Sábado: Salmo 131 La oración del niño, de aquel que se siente nada, de aquel que se sabe nada en brazos del Padre.

Domingo: Salmo 23 Es la oración de confianza del pueblo de Israel, la oración de aquellos que confían en que Dios los guía, los acompaña, los sostiene... él es el Buen Pastor.

MODALIDAD

Oración de abandono

Es la oración más genuinamente evangélica, la más liberadora, la más pacificadora. No hay anestesia que tanto suavice las penas de la vida como un “yo me abandono a ti”

1. Ponte en la presencia del padre, que dispone o permite todo, en actitud de entrega. Utiliza la oración del abandono u otra más corta: “hágase tu voluntad”
2. El abandono es un homenaje de silencio en la fe, por eso todo lo que tiende a revelarse redúcelo a silencio.
3. Vete depositando, en silencio y paz, todo aquello que te disguste: fracasos, algo de tu físico, personas, acontecimientos...
4. Seguramente al recordarlos te dolerá, pero deposítalos en manos del padre y deja que te invada la paz.

VIVENCIA

Vivir una gran semana de paz. Siempre que te sientas temeroso, irritado, deja todo en sus manos y di: Hágase. Ante tantas cosas que no tienen remedio, responde con un Padre hágase, hace frío, calor, hay ruidos... responde con Hágase... Tu proyecto fracasa, en tu memoria surgen recuerdos dolorosos, situaciones desagradables, déjalo en sus manos con un Hágase. Deficiencias de personalidad, mala memoria, incapacidades, enfermedad, molestias... : Hágase. No permitas que nada perturbe tu paz en esta Gran semana de Paz.

EXAMEN DE LA
ORACIÓN

“Miraré cómo me ha ido:

- He ido con ganas a la oración...
- El sitio y la postura me han ayudado...
- He seguido los pasos que se me han propuesto...
- He centrado la materia que se me ha propuesto...
- ¿qué luces he experimentado?